

James P. Cannon

¡Pongan las negociaciones de unidad al descubierto!

Mayo de 1932

Tomado de **James P. Cannon Internet Archive**, <https://marxists.org/archive/cannon/>
Originalmente publicado en **The Militant**, vol. V no. 20 (whole No. 116), 14 de mayo de 1932, pp. 1 y 4.
Traducido por Andrés Rucci.

Las revelaciones en el **Militant** de la semana pasada sobre las negociaciones secretas entre los líderes del Partido [Comunista] y la derecha expulsada han despertado un nuevo interés entre los trabajadores comunistas en la cuestión de la unidad. Y la discusión informal que se deriva de ella, de acuerdo con los informes que hemos recibido, no se limita al comercio de caballos entre bastidores entre los burócratas centristas y el grupo Lovestone. El resurgimiento del sentimiento de unidad con la izquierda, es decir, con la facción revolucionaria genuina, es notable.

Hay una lógica en este desarrollo que nunca fue pensada por los maquinistas. En parte, es una expresión de la solidaridad fundamental que los militantes proletarios en el partido sienten hacia la Oposición de Izquierda. También es un signo de resentimiento contra las maniobras encubiertas para readmitir a los líderes oportunistas de derecha; los elementos proletarios quieren un contrapeso revolucionario en el partido. Por lo tanto, nuestra elección se escuchará en las conferencias de trastienda, aunque no estemos allí como invitados. Es el momento oportuno para una reformulación de la actitud de la Oposición de Izquierda sobre la unidad.

Para los comunistas, la unidad de la vanguardia revolucionaria no es y no puede ser la base de ningún tipo de maniobras. No es objeto de entendimientos y acuerdos privados. Unidad se refiere a la clase cuyos intereses están vinculados con la organización de su vanguardia política. Solo las personas que en realidad están separadas del partido y de la clase y liberadas de su control pueden pensar en discutir la unidad, sus términos y condiciones, su posibilidad o imposibilidad en este momento, en secreto.

Lo que la Oposición de Izquierda tiene que decir sobre el tema no necesita ocultarse. La unidad o división, como todas las demás cuestiones vitales del movimiento, debe ser entendida por el partido y decidida por el partido ante los ojos del proletariado. Solo así pueden las decisiones estar firmemente arraigadas. Por lo tanto, nuestra primera demanda es una interrupción de las negociaciones susurradas a espaldas del partido; para la elevación de la pregunta desde el nivel de un acuerdo entre empresarios a una discusión de consideraciones de principios por parte de toda la vanguardia revolucionaria. Llevar a la luz las negociaciones de unidad.

Dado que la posición de la Oposición de Izquierda sobre el tema de la unidad del partido, como en todos los demás asuntos importantes, se basa en principios, puede observarse una consistencia en sus expresiones sobre el asunto de vez en cuando. Desde nuestra primera declaración con respecto a la unidad en el pleno que confirmó nuestra expulsión hace tres años y medio, a través de las diversas ocasiones en que volvimos a plantear la cuestión en comunicaciones

oportunas al partido, hasta el día de hoy, hemos sido guiados con el ejemplo y la enseñanza de nuestros líderes incomparables, los bolcheviques leninistas rusos. Así como ellos, en su plataforma y en todas las declaraciones posteriores, afirmaron su deseo de permanecer en el partido y su voluntad de defender sus puntos de vista por los procesos normales de democracia partidista y disciplina partidista, siempre hemos protestado contra nuestra separación forzosa del partido. Nunca hicimos ninguna demanda especial que todos los miembros del partido en el tiempo de Lenin no dieran por sentado y disfrutamos, y no la hacemos ahora.

Nuestra principal preocupación, que trasciende todas las demás consideraciones, es el regreso del partido y la Comintern a los principios fundamentales del marxismo. Desde 1928, primero dentro del partido y luego como un grupo expulsado, hemos defendido, sobre todas las cuestiones importantes del momento, la línea marxista de la Oposición de Izquierda Internacional contra los zigzags oportunistas y aventureros del centrismo oficial. Estos puntos de vista, cuya exactitud ha sido confirmada en todos los casos por los eventos de la lucha de clases, aún mantenemos. No tenemos nada de lo que arrepentirnos ni nada de lo que retractarse.

La unidad para nosotros no puede ser la fórmula para una reconciliación con la política traidora de la burocracia estalinista, sino una condición para la lucha más ventajosa contra ella. La rectificación de los errores y crímenes verdaderamente enormes, entre los que se incluyen las rupturas ruinosas que se han impuesto a la vanguardia de los trabajadores, tendrá lugar solo en el curso de la lucha bolchevique más implacable contra los burócratas del estalinismo, y lo hará. estar finalmente asegurado solo con su caída. Para que los trabajadores que desean sinceramente la unificación del partido no se hagan ilusiones en cuanto a su significado real, esto debe decirse directa, abierta y llanamente.

Son engañadores de los trabajadores comunistas que, abusando de su buena voluntad, predicán la "unidad" y capitulan ante el sentimiento general por ello sin hablar de las causas principales de la desmoralización y las divisiones. No es mejor que esos inútiles intrigantes que discuten sobre la "unidad" en un rincón oscuro sin siquiera informar a los trabajadores sobre lo que está sucediendo, como mercaderes de comisiones con tantos cabezas de ganado a su disposición. No, el primer paso hacia una verdadera unificación de las fuerzas comunistas debe ser una declaración franca sobre las diferentes posiciones y la actitud actual hacia ellas. Todos los deseos en el mundo no traerán unidad para la lucha de ninguna otra manera.

Esto no quiere decir, por supuesto, que las diferencias se deben resolver de antemano, o que la plataforma de la Oposición de Izquierda debe aceptarse como una condición para la unidad. Nunca hemos exigido eso. La demanda de la Oposición de Izquierda es para la democracia del partido, ya que el partido de Lenin la definió y practicó. Una discusión libre y abierta de las disputas dentro del marco del partido. Una convención cuyos delegados son justa y honestamente seleccionados sobre la base de la discusión. Un liderazgo libremente elegido por la membresía y sujeto a su control. El derecho de la minoría a trabajar en el partido y avanzar su punto de vista una segunda, una tercera o una décima vez en la ocasión apropiada, dentro de los límites de la constitución del partido. Esta es la forma en que el partido de Lenin aclaró sus políticas, corrigió sus errores, eligió a sus líderes y resguardó su unidad.

Nadie ha inventado ningún otro método, y nadie puede. El sustituto estalinista solo logró desviar al partido del camino marxista, aplastando la iniciativa de la membresía y celebrando su "unidad monolítica" con división tras división. Es la horrible bancarrota de este sustituto estalinista lo que obliga a los miembros del partido a pensar nuevamente en la unidad en términos de leninismo, y buscar la manera de incluir a la Oposición de Izquierda.

No hay duda de que las actuales circunstancias objetivas acentúan los resultados perjudiciales de las divisiones y el consiguiente debilitamiento del partido ante sus enemigos de clase. La agudización de la lucha de clases en casa, los cada vez más fuertes golpes a los trabajadores militantes por la reacción atrincherada, el estruendo de las inminentes luchas revolucionarias en el extranjero todo esto da un poderoso impulso a los sentimientos de unidad dentro de las filas del partido. La Oposición de Izquierda, que no tiene intereses especiales separados de los de la clase y la vanguardia, hará todo lo que esté a su alcance para fortalecer esta corriente y ayudarla a cumplir sus objetivos. Desde este punto de vista, la última reunión del Comité Nacional de la Liga Comunista decidió acercarse al partido una vez más con un llamamiento a la unidad y una serie de propuestas prácticas para su realización.

La primera de estas propuestas, que se transmitirá a la parte dentro de la semana, solicitará el restablecimiento de la Oposición de Izquierda sin ninguna condición, excepto los derechos de la democracia partidista, y con el compromiso de asumir cualesquiera deberes o responsabilidades, cualesquiera que sean los asignados a nosotros por el partido.

La segunda propuesta, que se aplicará inmediatamente mientras el asunto de la reinstalación formal permanezca pendiente, es que el partido acepte la cooperación de la Oposición de Izquierda en acciones de lucha de clases, en los sindicatos y otras organizaciones, y en todos los frentes donde la presión del enemigo de clase es más pesada. La Oposición de Izquierda tomará su lugar en el frente de cada lucha sin excepción y demostrará sus cualidades revolucionarias allí, ahora como lo ha hecho en el pasado. Los Oposicionistas están listos para probar con hechos su derecho a trabajar con los militantes del partido. Demostrarán por hechos su derecho a estar en el partido. En el partido, o temporalmente fuera de él, cooperar con el partido en el frente único lucha o se le niega el derecho a participar en ellas; cualesquiera que sean las circunstancias del momento, la Oposición de Izquierda mantendrá sus posiciones de principios y, sobre todo, su internacionalismo. Estamos unidos por la vida y la muerte con los verdaderos herederos de la revolución de octubre, los bolcheviques leninistas de la Rusia soviética y la organización internacional de los bolcheviques leninistas que ahora abarca el mundo. No buscamos una solución del problema de la unidad a nivel nacional; no separamos nuestra causa de la de ellos. Si somos readmitidos a la parte estadounidense, nuestra primera demanda en discusión libre será:

¡Reintegrar a los opositores expulsados en Rusia y en todas las demás secciones de la Comintern!

¡Recuerda a Trotsky de Constantinopla y Rakovsky de Siberia!

Liberar a los miles y decenas de miles de bolcheviques leninistas de las cárceles estalinistas y los campos de exilio y restaurarlos a su lugar legítimo en el partido.

Eso y solo eso dará una sustancia revolucionaria e internacional al lema de la unidad comunista.